



La producción de carne bovina puede ser competitiva en el mercado internacional

Parte II: Sistemas recría engorda de novillos para faena a los 15 16 meses de edad.

Germán Klee G.
Jorge Chavarría R.
Roberto Velasco H.
Ingenieros Agrónomos
Investigadores INIA Quilamapu



Novillos próximos a salir a mercado.

En el predio "San Pedro", comuna de San Ignacio de la precordillera de Ñuble, VIII Región, se realizan estudios¹ de producción de carne bovina, considerando las etapas de recría y engorda de novillos de la raza Hereford y praderas sembradas en condiciones de secano.

El sistema de producción de carne se inicia con los terneros recién destetados, de 6 a 7 meses de edad y 180 a 200 kg de peso vivo. Según la alternativa productiva, los animales pueden alcanzar un peso vivo de faena de 380 a 400 kg entre los 13 y 14 meses o bien entre los 15 y 16 meses de edad. En el primer caso, donde se pretende llegar con animales de muy corta edad a matadero, los terneros recién destetados

son inmediatamente sometidos a una engorda intensiva bajo galpón. Algunos resultados de la segunda alternativa, o engorda a los 15 a 16 meses de edad, es la que se resume en este artículo.

Producción a los 15 16 meses de edad

Los terneros destetados en abril, con 180 kg de peso vivo y 6,6 meses de edad, continuaron por un corto período, menos de un mes, alimentándose a pastoreo de praderas. Durante el invierno (junio agosto), los terneros se suplementaron con forrajes conservados. En el caso estudiado se suministró heno como ración base y cantidades limitadas de avena grano (1 a 2 kilos/ ternero/día) y sales minerales, alimentos suministrados en comederos techados. Los terneros se manejaron bajo cobertizo con acceso a pradera, que en este período presenta un escaso aporte de forraje y de duración variable, según las características de manejo predial. Este manejo invernal permite obtener alrededor de 600 gramos diarios de aumento de peso vivo.

Durante la primavera, los novillos se alimentaron sólo con forrajes provenientes del pastoreo de las praderas. En este período, los incrementos diarios de peso vivo superan los 800 gramos/novillo como promedio. Con este manejo alimenticio los novillos estuvieron preparados para el faenamiento a fines de diciembre o enero, con un peso vivo de 387 kg, y 15,3 meses de edad.

Plan forrajero anual

En el plan forrajero anual evaluado durante la temporada 1999/2000, el 48% de la superficie de praderas estaba representada por trébol subterráneo solo, 36% en mezcla con trébol encarnado o festuca, y el 16% de la superficie restante con alfalfa, todas las especies manejadas en condiciones de secano. En el caso analizado, el elevado porcentaje de praderas de trébol subterráneo solo o en mezcla con trébol encarnado, obedece a que el sistema productivo considera que el productor realiza la rotación de cultivos: Trébol subterráneo (3 años) Trigo (1 año); vale decir, el trébol subterráneo está inserto en una rotación con cereales.

La superficie de trébol subterráneo con festuca se estableció en sectores del predio cuya pendiente no hace aconsejable la siembra de cultivos y deben prevalecer praderas de larga duración y/o permanentes. La alfalfa es una pradera de larga duración, de elevado potencial productivo y buena calidad. En suma, es una forrajera que potencia los sistemas ganaderos. Si bien el estudio incluyó una determinada superficie de las especies y mezclas forrajeras señaladas, se observa que éstas pueden variar tanto en porcentaje de representatividad de la superficie total de praderas, como en las especies y/o mezclas forrajeras a utilizar en el plan anual.

Producción del sistema recría engorda

El plan forrajero del sistema de producción soportó una carga animal de 3,2 cabezas por hectárea y la producción de peso vivo alcanzó a 710 kg/ha. En la alternativa de recría engorda a pastoreo, las praderas juegan un importante rol por constituir el alimento más barato para los animales. En el caso analizado, las praderas de secano permitieron manejar una buena carga animal y producción de peso vivo por hectárea.

Los novillos se faenaron en el matadero Carnes Ñuble S.A. Todos los animales fueron clasificados en la categoría V y los componentes calculados de las canales fueron: Músculo 64,87%;, Hueso 24,92% y Grasa 10,21%, porcentajes, todos, que pueden considerarse muy satisfactorios. También se realizaron las evaluaciones de rendimiento de las canales de los novillos al desposte. Los valores obtenidos cumplen con los parámetros aceptados para la raza.

Costos directos de la recría engorda de novillos

En los costos directos de la engorda de novillos, la reposición del ganado es la que representa el mayor costo, 50% del total, seguido del ítem alimentación con un 39%. Dentro de los ítemes de menor representación, pero sin dejar de ser importantes, destacan feria con 5%, y mano de obra y fletes con 4% (Figura 1).

El costo directo intrapredial de producir un kilogramo de peso vivo fue de \$309/kg. Este valor cambia, principalmente, al variar los costos de la suplementación invernal y la carga animal por unidad de superficie en el período de pastoreo. Mientras menor sea el costo de la suplementación invernal del novillo y mayor sea la carga animal factible de manejar para obtener altas ganancias diarias de peso vivo, el costo directo a nivel predial de producir un kilogramo de peso vivo se hace menor.

En el caso analizado, el costo directo del kilogramo de peso vivo, incluyendo el valor de compra del ternero de reposición (promedio \$430/kg) y el valor de venta del novillo gordo (promedio \$444/kg), alcanzó a \$408,8/kg. Este costo directo, resultante del kilogramo de peso vivo, que incluye los aspectos de comercialización, puede variar notablemente. La habilidad del ganadero para realizar estas transacciones es de vital importancia en el negocio de recría engorda de novillos, fijando, finalmente, la utilidad que puede lograrse por animal o por la engorda.

Comentarios finales

Los valores obtenidos con las praderas del plan forrajero indicado y raza de carne utilizada, son muy promisorios y factibles de seguir aumentando, a medida que mejora la fertilidad del suelo y, por ende, la producción de forrajes, sobre todo si se utiliza un mayor porcentaje de las especies con mayor potencial productivo. Estos aspectos permiten incrementar la carga animal y la producción por animal y por hectárea, disminuyendo el costo de producir un kilogramo de peso vivo. Sin duda que esta alternativa puede utilizarse en los suelos de secano del llano longitudinal y/o predios con serias limitaciones de agua. Con algunos ajustes, es factible mejorar el sistema como, por ejemplo, realizar algunos riegos en períodos estratégicos para prolongar el aporte de forraje. Cabe destacar que a medida que se dispone de mayores recursos forrajeros, evaluados en cantidad, calidad y distribución, es factible trabajar con razas de carne de mayor tamaño y/o de doble propósito.

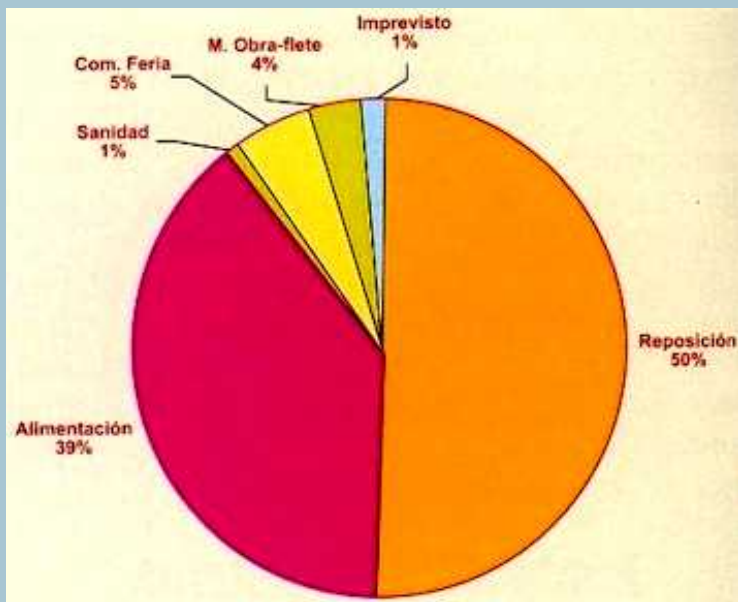


Con un manejo eficiente de praderas y ganado se obtienen óptimas canales (categoría "V").

Figura 1. Costos directos del sistema de recría y engorda de novillos.

El sistema resumido en este artículo permite señalar que es factible producir carne de calidad a costos competitivos. Además, es necesario recordar lo indicado en un artículo anterior², en el sentido que no es necesario tener una ganadería de gran tamaño para pretender exportar. Un buen ejemplo lo constituyen algunos pequeños grupos de productores argentinos, que exportan a Europa reducidas cantidades de carne bovina a nichos muy puntuales de comercio. Se torna, entonces, necesario, estudiar qué nichos en los países del Mercosur están interesados

en adquirir cortes finos de ganado bovino.



1: Proyecto "Investigación-desarrollo de la producción intensiva de la carne bovina en la precordillera" financiado con fondos FNDR VIII Región.

2: Informativo Agropecuario Bioleche INIA Quilmapu N° 2, junio 2000. P. 37-39.